

En el surco de la **Misión Diocesana**

EDICIÓN ESPECIAL: MISIÓN DIOCESANA

MONS. CIRIACO BENAVENTE

Empezamos un nuevo curso. Para quienes andan rezagados o no se han enterado, reiteramos la invitación a incorporarse a la Misión. Una invitación que quisiéramos que pasara de corazón a corazón. El papa Francisco nos urge a comprometernos con renovado empeño en “una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría” (EG 1).

El curso pasado, primero de preparación a la Misión, quisimos entrar como discípulos en la escuela de Jesús, conocerle, sintonizar con su vida, trenzar una real amistad con Él, llegar al convencimiento de que nuestra vida sólo encuentra sentido pleno en Él, lograr que el gozo de haberle conocido nos llevara a anunciárselo a otros. Lo hicimos mediante la lectura orante del evangelio de Marcos, junto con otras actividades formativas y celebrativas interesantes.

Seguimos en el surco de la Misión. Iniciamos el segundo año. En la lectura orante y en grupo del libro de los Hechos de los Apóstoles pretendemos aprender a ser una Iglesia en salida. ¿Recordáis? Jesús “llamó a sus discípulos para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar” (Mc 3,14).

“Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8). Quienes habían participado en la escuela del discipulado, siguiendo a Jesús por ciudades y aldeas, quienes habían asistido al escándalo de la Cruz y habían vivido la experiencia gozosa de la Resurrección tenían que continuar ahora la misión de Jesús con el aliento y la fuerza del Espíritu Santo: “Como

el Padre me ha enviado, así también os envío yo... Recibid el Espíritu Santo” (Jn 20,21-22).

Aquello que empezó en Galilea ha de actualizarse permanentemente en nuestra Iglesia. En la irradiación misionera de las primeras comunidades y en el ímpetu misionero de San Pablo encontraremos las claves para proseguir hoy tan apasionante tarea.

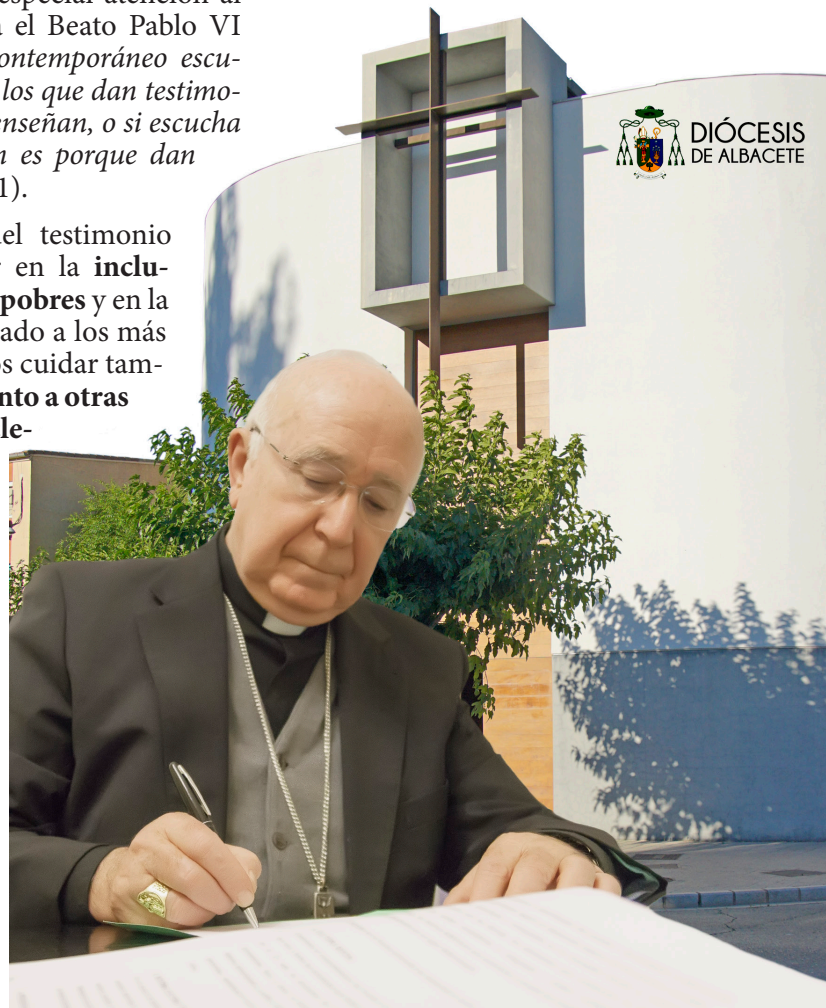
El Libro de los Hechos repite incansablemente lo de testigos y dar **testimonio**. Por eso, queremos prestar este año una especial atención al testimonio. Decía el Beato Pablo VI que “el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio” (EN 41).

En la línea del testimonio queremos insistir en la **inclusión social de los pobres** y en la atención y el cuidado a los más frágiles. Queremos cuidar también **el acercamiento a otras realidades no eclesiales**, porque, como nos dice el papa Francisco: “los creyentes nos sentimos cerca también de quienes, no reconociéndose parte de alguna tradición religiosa, buscan sinceramente la verdad, la bondad, la belleza. Los percibimos

como preciosos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de la convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de la creación” (EG 257).

Queremos finalmente buscar con sinceridad **la conversión de pastores y fieles**: Ser evangelizadores con espíritu, con el Espíritu Santo. Que se note en todo: en la forma de acoger, de escuchar, en la manera de celebrar, en la disponibilidad para acompañar, en la alegría y en la esperanza que contagiamos.

Esta va a ser nuestra tarea este curso. Contamos contigo, con todos.



HOJA DE RUTA EVANGELII GAUDIUM



De cualquier modo, nunca podremos convertir

las enseñanzas de la Iglesia en algo fácilmente comprendido y felizmente valorado por todos.

La fe siempre conserva un aspecto de cruz, alguna oscuridad que no le quita la firmeza de su adhesión.

Hay cosas que sólo se comprenden y valoran desde esa adhesión que es hermana del amor, más allá de la claridad con que puedan percibirse las razones y argumentos.

Por ello, cabe recordar que todo adoctrinamiento ha de situarse en la actitud evangelizadora que despierte la adhesión del corazón con la cercanía, el amor y el testimonio”.

(EG 22)



MISIÓN DIOCESANA DE ALBACETE

Año II

Discípulos que anuncian el Evangelio

Si el primer año pretendía reactivar la conciencia de discípulos, como fuente del envío evangelizador, este segundo año tiene como principal objetivo asumir el compromiso evangelizador, tanto a nivel comunitario como personal. Para ello trabajaremos tres ejes:

1. TESTIMONIO
2. PRESENCIA SOCIAL
3. CONVERSIÓN PASTORAL

Con todo ello vamos preparando también, de cara al tercer año de la Mi-

sión Diocesana la **SEMANA DE LA MISIÓN** que se llevará a cabo en cada parroquia de la Diócesis y en la que se intentará, con todas las actividades que cada parroquia, arciprestazgo y zona pastoral puedan preparar, reunir los dos tiempos de la Misión, el del discipulado que escucha la llamada del Maestro; y el de la misión, el envío, la salida a evangelizar.

Ni que decir tiene que estos dos tiempos, son los dos latidos de la fe cristiana misma y, por tanto, exigen ser cuidados y vividos siempre.

La oración, nuestra fuerza

Queremos que la misión esté sostenida por la oración, que esté alentada por la fuerza de los testigos y por testimonios significativos que nos estimulen.

Queremos así mismo que la misión esté impregnada de un fuerte dinamis-

mo social. Nunca tiene tanta fuerza evangelizadora la Iglesia como cuando se apea ante los heridos al borde de los caminos de la vida, cuando se arrodilla para curar sus heridas con el vino y el aceite de la caridad.

+ Ciriaco Benavente Mateos, Obispo

¿Cómo? El lenguaje evangelizador del testimonio

Pablo VI en la *Evangelii nuntiandi* decía que el lenguaje de la evangelización solo puede ser el del testimonio de vida de los propios cristianos. Intentaremos durante este año aprender ese lenguaje escuchando el testimonio de hermanos nuestros que, con la humildad y el coraje del evangelizador, compartan con nosotros sus experiencias de fe, conversión, oración, comunidad, caridad, compromiso, anuncio del Evangelio.

Es tarea de cada cristiano, estar atentos a los testimonios que en el día a día nos dan personas con las que convivimos. Pero las parroquias y grupos pueden facilitar

este encuentro con la fe viva organizando y convocando **momentos de testimonio compartidos**. A ello nos ayudará también la **Lectio Divina**, que este año dedicaremos al libro de los Hechos de los Apóstoles.



¿Dónde? Las presencias evangelizadoras en el mundo

Aunque es lo que más no cuesta, porque es lo más difícil y exige una mayor madurez de nuestra conciencia de discípulos, intentaremos que algunos de nosotros, se motiven, formen y animen para ser evangelizadores en los ambientes sociales: el trabajo, la cultura, la educación, la política, los movimientos asociativos, el mundo de la salud... Para ello contamos con un pequeño itinerario (el **Plan de Presencias Sociales**) que requiere tres sesiones, tres retiros o convivencias que nos den pautas sobre la presencia evangelizadora en la sociedad de hoy.

En la misma clave de Iglesia en salida, intentaremos, en la medida de las po-

sibilidades de cada comunidad, que las parroquias, delegaciones, secretariados diocesanos, asociaciones y movimientos convoquen **encuentros con las asociaciones y entidades no eclesiales** de su entorno (el pueblo, el barrio) o de su ámbito de pastoral (jóvenes, educación, sanidad, partidos, sindicatos...) con el fin de escucharles y presentarles nuestra Misión Diocesana.

También tendremos un **encuentro de presencias sociales**, con motivo de Pentecostés, para recoger las sugerencias y testimonios de este modo de evangelizar en el propio medio social.

La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio.

**PABLO VI
EVANGELII
NUNTIANDI 22**

¿Quiénes? conversión pastoral de la Iglesia

Dice el papa Francisco, con gran realismo, que si la Iglesia no experimenta una conversión pastoral y misionera en sus estructuras, actitudes, estilos, lenguajes y horarios, no podrá llevar a cabo la evangelización en la hora presente (*Ev. Gaud. 27*) Esta conversión solo es posible animada por la espiritualidad del éxodo, de la salida y el descentramiento. Pero, a la postre, exige que cada parroquia y cualquier institución eclesial se pregunte qué debe cambiar para estar verdaderamente en situación de salida, en “un estado permanente de misión” (*Ev. Gaud. 25*).

Nosotros, al servicio de esta reflexión sobre la conversión pastoral y misione-

ra, tendremos el **Encuentro Diocesano** de este año, donde intercambiaremos “buenas prácticas” pastorales, para ver si alguno nos cuadra e inspira. También se hará la propuesta de un **plan de renovación misionera**, unas pistas quieren servir para que las comunidades cristianas lleven a cabo esta reflexión sobre la conversión pastoral y misionera, porque, como dice el papa: “la reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida” (*Ev. Gaud. 27*).

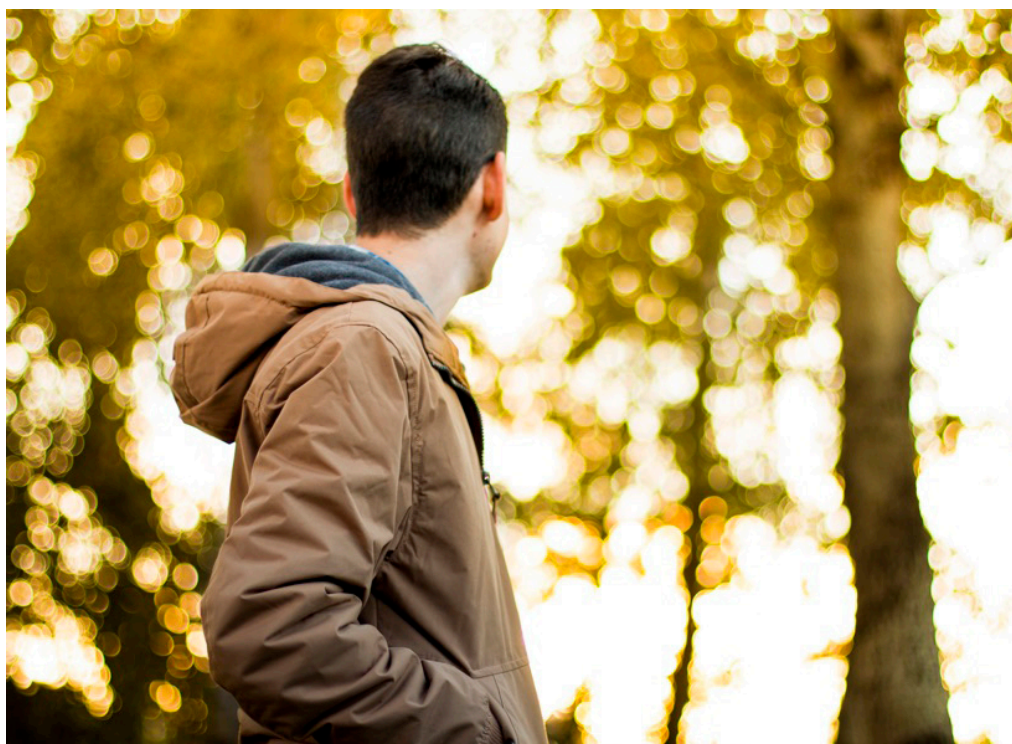
Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores.

**PABLO VI
EVANGELII
NUNTIANDI 22**

Evangelización y promoción humana

Aunque no haya un objetivo específico de la Misión Diocesana sobre la promoción humana, entendemos que como rasgo de identidad de la fe (“Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres” *Ev. Gaud. 48*) la caridad debe recorrer e informar todo lo que hacemos porque, de hecho, recorre y sostiene lo que somos en cuanto cristianos e Iglesia.

Como parte de la espiritualidad del éxodo o la superación del egoísmo (autorreferencialidad lo llama el papa) cada parroquia e institución eclesial deberá de acompañar todos sus objetivos de la pregunta por los más débiles y excluidos. Un criterio de pastoral misionera es que cuanto hagamos redunde en beneficio de la solidaridad, la equidad y la promoción integral de las personas, es decir, llegar a ser “una Iglesia pobre de los pobres”.



TESTIMONIO



PRESENCIAS SOCIALES



El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con gran cantidad de harina, hasta que fermenta toda la masa.

(Mt 13,33)

CONVERSIÓN PASTORAL



Plan de renovación pastoral



Encuentro Diocesano
(18 de Noviembre)



Escuela de Agentes de Pastoral
(ITDA)